

INFORME DE HALLAZGOS ARQUEOLÓGICOS

REALIZADOS EN EL BATALLÓN 13

OCTUBRE A NOVIEMBRE DE 2005



Equipo de Trabajo

Coordinador: Dr. José López Mazz

Lic. Laura del Puerto

Lic. Carina Erchini

Lic. Andrés Gascue

Lic. Hugo Inda

Lic. Octavio Nadal

Bach. Aparicio Arcaus

Bach. Verónica de León

Bach. Leonardo Ovando

Bach. Victoria Riveiro

Bach. Ximena Salvo

Bach. Paula Tabarez

Bach. Eugenia Villarmarzo

GRUPO DE INVESTIGACION EN ARQUEOLOGIA FORENSE (GIAF)

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación - UdelaR

ÍNDICE TEMÁTICO	
I. INTRODUCCIÓN	1
II. FRACCIONAMIENTO DEL ÁREA DE ANÁLISIS	1
III. DESCRIPCIÓN DE HALLAZGOS	3
III.1 HALLAZGOS DE RESTOS HUMANOS	3
<i>Ubicación de los restos</i>	3
<i>Fuentes de información utilizadas</i>	4
<i>Metodología y resultados</i>	4
<i>Momento del hallazgo, levantamiento y entrega al Instituto Técnico Forense</i>	5
<i>Características Generales del Hallazgo</i>	5
<i>Observaciones Preliminares</i>	5
III.2 MOVIMIENTOS DE TIERRA	6
III.2.1 Estrategia para la determinación de movimientos de tierra	6
<i>Características del Suelo en Zona Monte Lateral Norte</i>	7
<i>La secuencia estratigráfica típica</i>	7
<i>Mapeo y excavación de rasgos topográficos</i>	8
<i>Anomalías estratigráficas</i>	10
VI. CONCLUSIONES	13

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Plano General de Excavaciones Realizadas en el Área de Trabajo Seleccionada	2
Figura 2. Ubicación de los Restos Humanos dentro de la zona excavada.	3
Figura 3. Estructura de cemento una vez destapada, observándose el cráneo expuesto en un extremo.	4
Figura 4. Restos humanos una vez culminado el proceso de <i>decapage</i> .	5
Figura 5. Perfil estratigráfico Este. Cuadrícula M1 Trinchera 1	7
Figura 6. Plano de Rasgos Topográficos.	8
Figura 7. Perfil SE de Trinchera N1-4, excavada sobre presunto trillo de tanque.	9
Figura 8. Detalle de la alteración por acondicionamiento del terreno	10
Figura 9. Perfil inalterado en sus unidades estratigráficas más profundas.	10
Figura 10. Perfil estratigráfico de la trinchera 7, cuadrícula J-1.	11
Figura 11. Detalle de fragmento calcáreo	11
Figura 12. Perfil de trinchera 6 donde se observa la discontinuidad.	12
Figura 13. Levantamiento estratigráfico de detalle del perfil W de trinchera J2-6	12

TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS EN EL BATALLÓN 13

I. INTRODUCCIÓN

El presente informe constituye un análisis del terreno denominado Zona Monte Lateral Norte (ZMLN), una zona ubicada en el sector N junto a la cancha de fútbol (Figura 1). El abordaje del área fue realizado en base a un mapa proporcionado por fuentes oficiales, al que se sumó información generada por el análisis efectuado por el Grupo, tanto en instancias de gabinete como en campo así como por información emanada de testimonios.

Se efectuó una división de la materia de trabajo en general, atendiendo a tres prioridades a saber: hallazgo de restos humanos, determinación de remoción de sedimentos y por último, reconocimiento de estructuras. En efecto, la orientación de la investigación consolidó estos tres tópicos mencionados, a los fines de aislar la escala de análisis que encuentre la relación apropiada entre ellos, mostrando así la “historia” del paisaje en el área seleccionada.

II. FRACCIONAMIENTO DEL ÁREA DE ANÁLISIS

Se realiza un encordelado de la superficie en forma de rejilla, con unidades de 10 x 10 m, cubriendo un área de 50 x 50 m, equivalente a 2500 m². Se toma como eje de referencia la proyección de la línea central de la cancha hacia el N, ubicándose la rejilla a unos 30 m de la línea lateral, dejándose al W y E dos porciones simétricas de 25 x 50 m.

Ubicación de las zonas con intervención arqueológica y detalle de las excavaciones realizadas hasta el 29 de noviembre de 2005

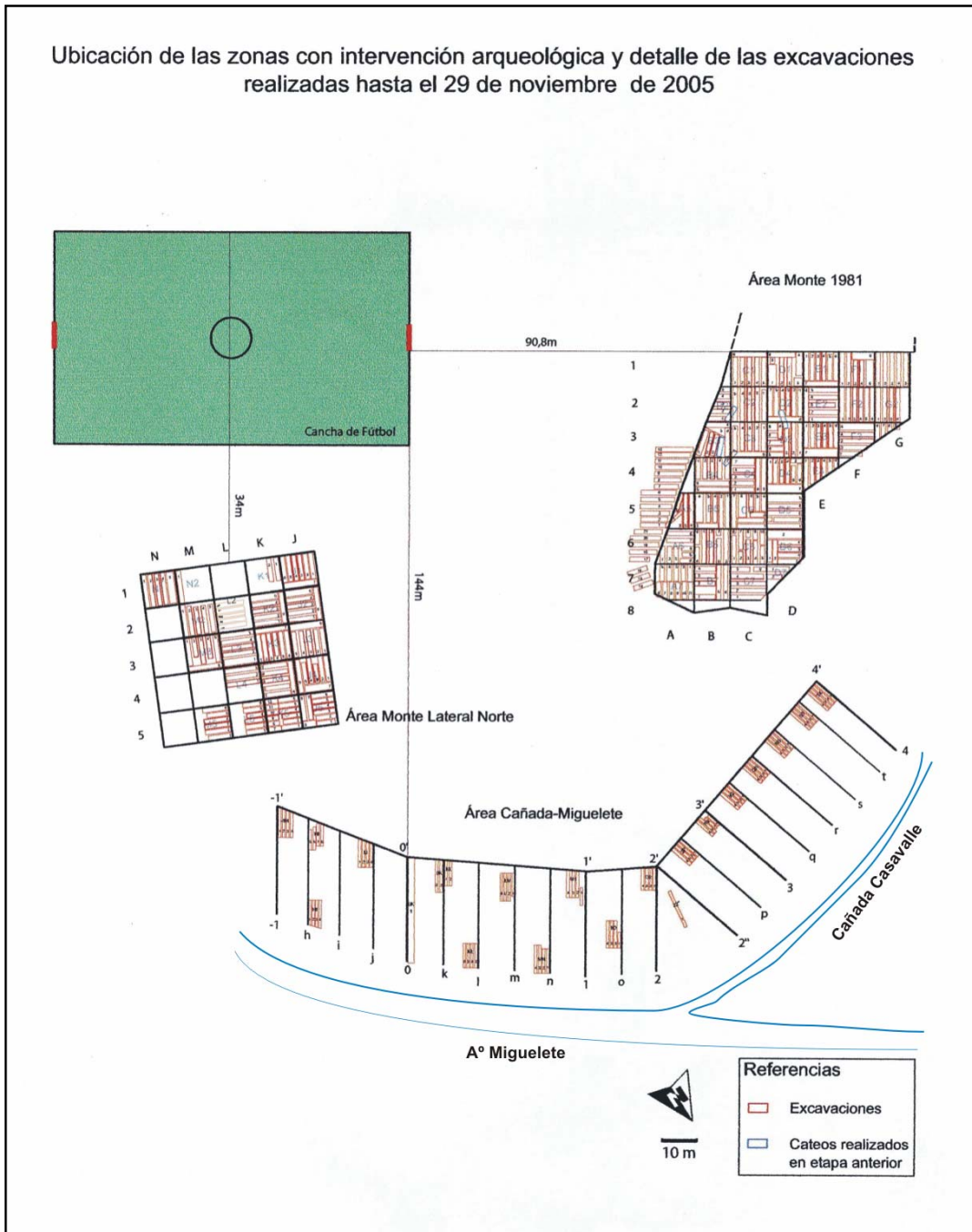


Figura 1. Plano General de Excavaciones Realizadas en el Área de Trabajo Seleccionada

III. DESCRIPCIÓN DE HALLAZGOS

III.1 HALLAZGOS DE RESTOS HUMANOS

Durante las tareas habituales de excavación, el día 2 de diciembre del corriente año fue identificada una estructura subsuperficial de cemento y piedra. Bajo la misma, operaciones posteriores posibilitaron la identificación de un cráneo humano, dando comienzo de este modo a las tareas de recuperación total de los restos correspondientes.

Ubicación de los restos

Los restos humanos fueron hallados en la cuadrícula L2, Trincheras 4 (Figura 2) del área fraccionada tal como se describe más arriba, en la denominada ZMLN.

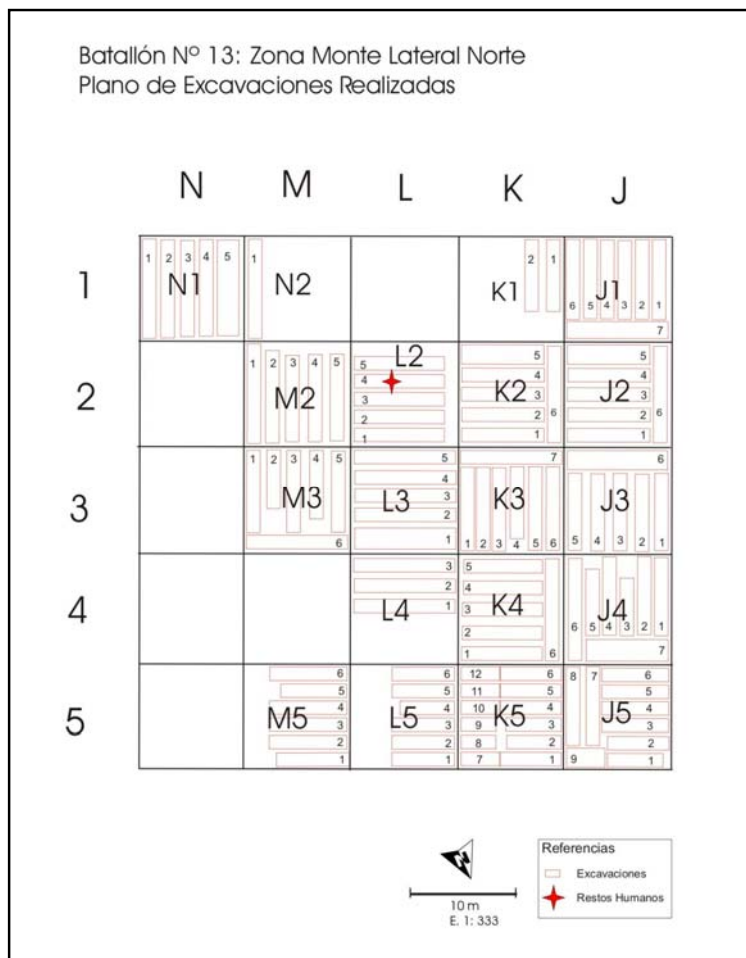


Figura 2. Ubicación de los Restos Humanos dentro de la zona excavada.

Fuentes de información utilizadas

La zona donde se recuperaron los restos humanos había sido definida como relevante a partir de estudios de evolución de la cubierta forestal por foto aérea. Los mismos indicaron que esta área fue objeto de forestaciones y reforestaciones entre 1975 y 1981, prácticas potenciales de enmascaramiento de enterramientos clandestinos. Asimismo, e incidentalmente, fue aportado un mapa anónimo por Secretaría de Presidencia señalando el área previamente seleccionada.

Metodología y resultados

Se excavó en las zonas seleccionadas como resultado del cruce de información obtenida en gabinete (foto aérea) y los testimonios oficiales más el mapa anónimo ya mencionado. Técnicamente, se procedió a excavar con pala mecánica denominada “excavadora con oruga”, recurso éste manejado con pericia por un operador que llega a extraer capas o porciones de sedimento que no van más allá de 7 cm. de profundidad. Una vez que se detecta una estructura o elemento de interés, se procede por “*decapage*” o destape, con instrumentos finos que permiten contorneo elementos y recuperarlos. En el caso que nos ocupa, en primera instancia fue detectada con pala mecánica la superficie de una estructura de cemento a modo de losa, la que se procedió a delimitar y aislar manualmente. Una vez contorneada la silueta del hallazgo, se retiró parte de la cubierta en un extremo – que la pala mecánica había removido – quedando expuesto así el cráneo en la primera maniobra de remoción que se hizo del material bajo la losa.



Figura 3. Estructura de cemento una vez destapada, observándose el cráneo expuesto en un extremo.

Momento del hallazgo, levantamiento y entrega al Instituto Técnico Forense.

El hallazgo se produce el día viernes 2 del corriente a las 11:15 AM, siendo retirado de su lugar de enterramiento al día siguiente a las 20:00 y entregado de inmediato al Instituto Técnico Forense.

Características Generales del Hallazgo

Se presenta como una fosa alargada en la que los restos aparecen extendidos y recubiertos primero por una camada de pedregullo que tiene por encima la mencionada losa (ver Figura 3).

Los restos indicaban una posición decúbito lateral izquierdo (Figura 4). La modalidad de enterramiento es primario (cuerpo articulado). El estado de general del hallazgo es regular, presentando pérdida de masa ósea esponjosa en las articulaciones de las rodillas.



Figura 4. Restos humanos una vez culminado el proceso de *decapage*.

Observaciones Preliminares

Las mismas fueron hechas en campo, quedando sujetas a su verificación en laboratorio. Presuntamente se presentaría cubierto por una manta o similar, a juzgar por la presencia de restos textiles asociados. Asimismo se registra la presencia de restos muy exiguos de prendas de vestir adheridos a la pelvis en un caso y calcetines de material sintético color oscuro, que cubrían las tibias y mantenían enfundados los restos del pie.

En otro sentido, indicios de violencia parecerían estar indicados por la presencia de una fractura de húmero que seccionó la pieza a pocos centímetros del codo, a la vez que las manos se presentan juntas, señalando que tal vez estuvieran ligadas.

III.2 MOVIMIENTOS DE TIERRA

III.2.1 Estrategia para la determinación de movimientos de tierra

Para diagnosticar la existencia de remoción de sedimento sea por vía de eliminación, extracción, desplazamiento, adelgazamiento o agregación, fuera de tierra o elementos afines (rellenos y otros), se realizó lectura sistemática del perfil geológico típico en las excavaciones abiertas. El estado de integridad, orden de la secuencia estratigráfica y coloración, así como la posible inclusión de elementos intrusivos o atípicos en el depósito natural son objeto de especial inspección.

Para identificar posibles remociones se adoptó la estrategia de efectuar observaciones sistemáticas en cada trinchera abierta por la pala mecánica con el objetivo expreso de controlar probables anomalías o discontinuidades en el orden natural de la secuencia estratigráfica. Esto es, el proceso de estratificación natural refleja la superposición de los depósitos a través del tiempo de acuerdo con E. Harris¹. Las llamadas interfaces de estrato, según la fuente mencionada, constituyen unidades que marcan la última etapa de la constitución de las capas o depósitos. A su vez, si el proceso de formación de las capas es lo suficientemente lento (como en el caso del suelo), esa interfaz o relación entre capas corresponderá al último momento de formación del depósito. De manera que, el caso de los estratos naturales del suelo es un ejemplo formación lenta, que debe tener expresión similar en todo el cuerpo del depósito. Vale decir, que toda discontinuidad discreta entre estratos, es a primera vista susceptible de ser imputable a una acción separada de la evolución natural. Así, todo cambio de color, textura, composición y elementos completados en los depósitos, nunca será de naturaleza casual y/o natural, sino que tendrá orígenes que serán objeto de investigación.

Esta brevísima y más que resumida introducción metodológica, es para garantizar que cualquier intervención sobre la estructura de un suelo, no podrá ser enmascarada o maquillada, puesto que esas propias operaciones son en sí mismas, “estratigrafía” *stricto senso*, es decir, que dejarán sus huellas, pues los estratos son entidades únicas, se crean sólo una vez y cualquier intervención sobre ellos provoca su destrucción (Harris, Op. Cit: 73 y ss.).

¹Edward C. Harris: “Principios de estratigrafía arqueológica”, Ed. Crítica. Barcelona. 1989.-

Características del Suelo en Zona Monte Lateral Norte

El material generador está constituido por limos arcillosos y calcáreos de la formación Libertad, que da origen a suelos oscuros de texturas medias y pesadas. La descripción coincide con lo que A. Durán² (Suelos del Uruguay, 1985), llama Praderas Pardas con horizonte A de 30 cm de espesor, color pardo oscuro, textura franco arcillo – limosa y



Figura 5. Perfil estratigráfico Este.
Cuadrícula M1 Trinchera 1

estructura moderada, buena presencia de poros. Posee un horizonte B de 40 a 50 cm de espesor, con colores pardo grisáceos oscuros, según su grado de diferenciación. Asimismo muestra, a la base, moteados ocres y amarillos. Estructuralmente presentan bloques medios a grandes. El horizonte C es calcáreo con tonalidades rojizas a beige, alternando con verdes. En profundidad la textura aumenta su porcentaje de arena y gravilla presentando muñequillas de carbonato de calcio, veteados pardos y aumento de moteados ocres y amarillos

La secuencia estratigráfica típica

El estudio de la bibliografía existente (Carta General de Suelos), así como observaciones y ejercicios efectuados en el terreno muestra una sucesión estratigráfica natural que registra un acrecimiento en su tramo superior junto a la costa del A° Miguelete y adelgazamiento hacia la zona de la cancha.

² Artigas Durán: “Suelos del Uruguay” Montevideo, 1985

Mapeo y excavación de rasgos topográficos

Sobre el grillado efectuado, se realiza un mapeo de rasgos que, como elementos conspicuos en el terreno, dan diversas formas: huellas de sendas “trillos”, depresiones, acumulaciones de tierra o balasto, entre otros (ver Figura 6).

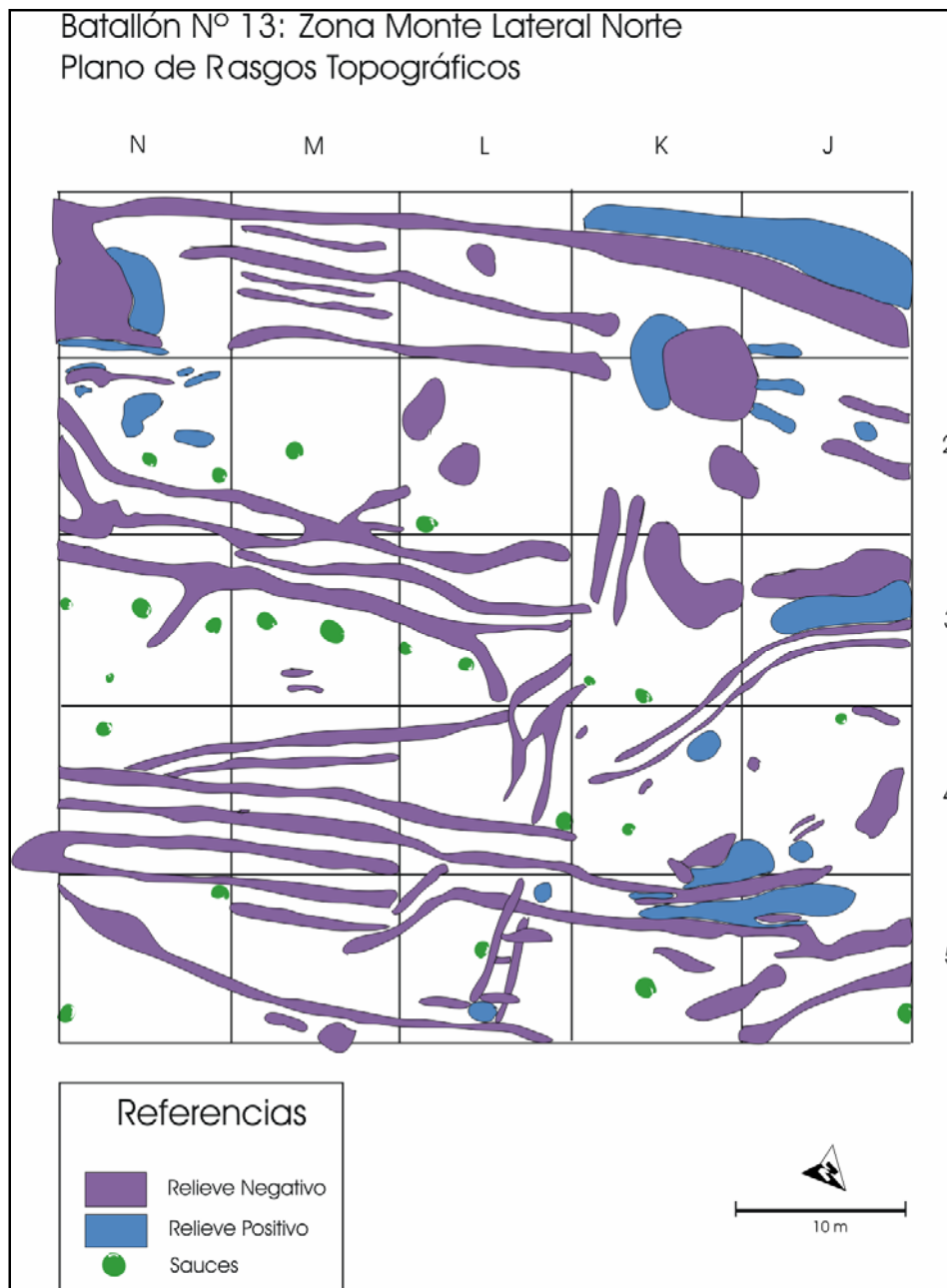


Figura 6. Plano de Rasgos Topográficos.

Guiados simultáneamente por el testimonio oficial y las referencias del terreno, se seleccionaron en forma dirigida las depresiones y las acumulaciones, para abordar en primer término.

Las cuadrículas M3, N1 y M1 fueron excavadas de modo estratégico a fin de obtener un perfil de su contenido estratigráfico, debido a la presencia de rasgos peculiares en superficie.

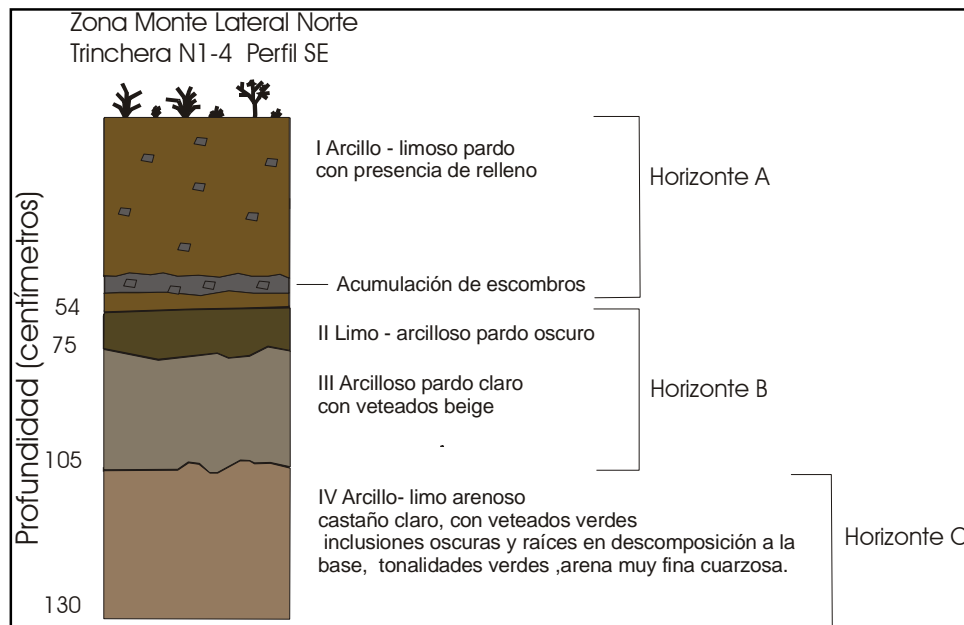


Figura 7. Perfil SE de Trinchería N1-4, excavada sobre presunto trillo de tanque.

La destrucción parcial de estratos que se verifica no afecta la secuencia estratigráfica, vale decir, el sistema de correlaciones entre capas se mantiene en cada oportunidad en que se efectuó una intervención de pala.

Por su lado, en la cuadrícula J-1/J-2 se registra la presencia de un rasgo de tipo negativo (depresión y hondonada), junto a otro positivo (acumulación o elevación).

Como comentario final señalaríamos que las remociones de tierra que se han observado están asociadas a estructuras de la manera que se describe a continuación:

Anomalías estratigráficas

Se observó una acumulación de balasto y restos de material de construcción coincidentes con la traza de sendas paralelas en el terreno.

Como se puede apreciar en la imagen de la Figura 8, la acumulación implicó un acondicionamiento previo del terreno que arrasó parte del horizonte A, dando un contacto abrupto con la superficie natural.

En profundidad sin embargo, el perfil no registra alteraciones en ninguna de sus capas a lo largo de trincheras de 7.5m de largo de promedio (Figura 9).



Figura 8. Detalle de la alteración por acondicionamiento del terreno



Figura 9. Perfil inalterado en sus unidades estratigráficas más profundas.

A fin de apreciar la significación arqueológica de la estructura observada, se efectuó un seguimiento del perfil para aislar sus límites horizontales y verticales. De ese modo, se verifica que la estructura conforma una unidad en el terreno, pero solamente vinculada a la superficie y constituyendo un evento discreto de construcción artificial, sobre el que se instala posteriormente la cubierta vegetal que al día de hoy lo recubre.

Otra estructura sin embargo, es la detectada en la cuadrícula J-1, trinchera 7. En efecto, a una profundidad de entre 0.60 y 0.80 m se registró la presencia de un sedimento claro,

casi blanco muy suelto y pulverulento, dentro del cual se hallaron plastas de material calcáreo consolidado.



Figura 10. Perfil estratigráfico de la trinchera 7, cuadrícula J-1.

En la imagen superior se aprecia en vista lateral la franja más clara a la base, que corresponde a una unidad estratigráfica en proceso de estudio, pues fue localizada el día viernes pasado. Hay que señalar por ahora que se trata de un estrato peculiar, que no coincide en todos sus puntos con la secuencia registrada hasta ahora.

Dentro de esa capa, los fragmentos calcáreos señalados presentan un tamaño inusualmente más grande del que venían observando hasta el momento que era el de concreciones. Presentan a su vez una superficie irregular, que parece replicar la forma de un molde sobre el que se habrían solidificado, tal como se aprecia en la Figura 11.



Figura 11. Detalle de fragmento calcáreo

Se efectuó prueba con ácido sobre la muestra en campo, produciéndose una reacción de burbujeo, aunque no muy enérgica. Los fragmentos poseen tenacidad moderada, pudiéndose quebrar los trozos más grandes con la mano. Algunos de ellos aparecen muy rodados mientras que otros parecen menos afectados.

Es de señalar que la posición del hallazgo, se corresponde en superficie con un área junto a una depresión de algo más de 0.50 m, de profundidad.

Cabe agregar que el sedimento que recubre el material de referencia se presenta más esponjoso, con textura más bien liviana y porosidad mayor.

En la cuadrícula J2- Trinchera 6, se observa en pared W la silueta de un relleno que alcanza hasta el horizonte carbonático, aproximadamente a 1 m de profundidad. Como observación señalamos que es una discontinuidad que se manifiesta desde los horizontes superiores hasta los profundos sin solución de continuidad como se aprecia en la Figura 12.



Figura 12. Perfil de trinchera 6 donde se observa la discontinuidad.

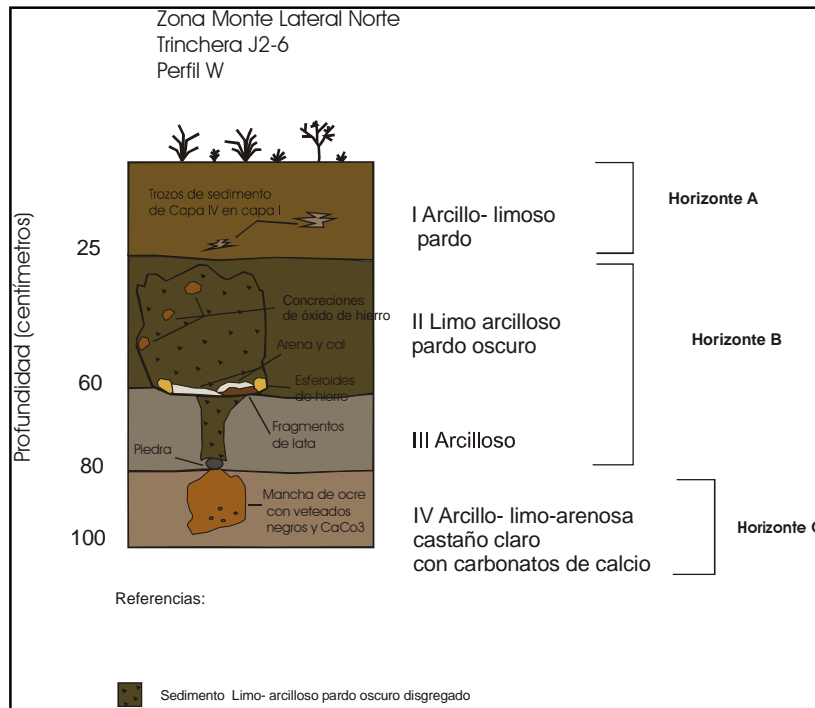


Figura 13. Levantamiento estratigráfico de detalle del perfil W de trinchera J2-6

Subrayamos el hecho de que en la cuadrícula contigua hacia el S (J1- Trinchera 7), se observó la camada de sedimento más claro en coincidencia con las perturbaciones correspondientes de los estratos superiores. Quedando conformada de ese modo la zona del terreno donde fue posible apreciar mayores perturbaciones en profundidad.

Como comentario, hay que señalar que estaríamos en la zona de mayor probabilidad de hallar restos de acuerdo con lo indicado por las fuentes que proporcionaron la información.

También es preciso destacar que se suman indicios visibles, desde la superficie hasta el comienzo de las capas profundas, que sugieren alteración y perturbación del aspecto físico del perfil a saber:

- a) Alteración de la propia superficie del terreno, en donde hay una depresión junto a una acumulación de tierra.
- b) Degradación del horizonte A del suelo y adelgazamiento del horizonte B de acumulación.
- c) Presencia de fragmentos de horizonte C, como pequeñas inclusiones de arcilla calcárea color castaño, en el horizonte A de J2- Trinchera 6.
- d) Aspecto esponjoso y poroso de todo el perfil hasta llegar a las capas profundas.
- e) Presencia de bloques quebradizos en la matriz del suelo donde aparecieran las plastas calcáreas de referencia.
- f) Junto con las plastas calcáreas, presencia de sedimento pulverulento en forma de lente como no se había detectado antes en posiciones stratigráficas similares.

VI. CONCLUSIONES

Luego de cinco meses y medio de trabajo de campo en el Batallón No.13 han sido localizadas las primeras anomalías stratigráficas relevantes, así como los primeros restos humanos.

Es de señalar la relevancia del cruce de información de distinta naturaleza, que potencia la probabilidad de obtener resultados favorables en la búsqueda de restos óseos humanos.